



*Artículos y Ensayos*

---

**GLOBALIZACIÓN: ENTRE EL GOCE DEL PADRE Y EL GOCE PARRICIDA  
¿QUÉ LUGAR PARA EL DESEO?**

LARA LIZENBERG

**RESUMEN**

La globalización propone una lógica de los bienes, que, al decir de Lacan, va en contra del deseo. Promueve los vínculos imaginarios en detrimento de las relaciones mediatizadas por lo simbólico. Por ende, los tintes diferenciales de cada pueblo, grupo o nación, quedan sin efecto. Primado de un padre gozador que obstaculiza el funcionamiento de la ley.

Este trabajo propone al psicoanálisis como salida a la homogeneidad cultural y económica, por medio de la responsabilidad subjetiva y la creación de alternativas que sostengan las particularidades por encima del universal.

**Palabras clave:** responsabilidad subjetiva; globalización; deseo; psicoanálisis

**GLOBALIZATION: BETWEEN THE  
FATHER'S ENJOYMENT AND  
PATRICIDIAL ENJOYMENT, WHAT IS THE  
PLACE OF DESIRE?**

**ABSTRACT**

Globalization posit logic of belongings that, in Lacan's view goes against the desire. It promotes the imaginary links in detriment of those relationships mediated by the symbolic. Hence, all differential tinges of each people, group or nation remain without effect. Preference of an enjoying father that hinders the performance of the law.

This work proposes the psychoanalysis as an solution for cultural and economic homogeneity through subjective responsibility and creation of alternatives the supports the particulars above universals.

**Key words:** subjective responsibility; globalization; desire; psychoanalysis



“Que somos esclavos, sin ningún derecho, expuestos a cualquier ataque, abocados a una muerte segura. Pero nos ha quedado una facultad porque es la última: la facultad de negar nuestro consentimiento”

Primo Levi<sup>1</sup>

La consigna y los epígrafes que se adjuntan en la convocatoria a la presentación de estos trabajos, marcan una orientación ideológica que a primera lectura me resultó casi “natural”, pero que en segunda, mas detenida, reflejan una toma de posición particular, lejos de la única posible.

Para acudir a ejemplos, la cita de Gerez Ambertín que la acompaña, plantea la responsabilidad subjetiva no sólo frente al deseo, sino también a los goces que implican al sujeto, a la vez que las puntualizaciones del propio Instituto de investigaciones en psicoanálisis que nos convoca, liga la globalización con la violencia y el malestar en la cultura.

Sin embargo existen versiones contrapuestas respecto de los efectos de la globalización: una encontrada en algunos libros, que sostiene los beneficios de un acuerdo mundial respecto de las normas de mercado, y otra, cuestionadora del mismo ordenamiento.

Básicamente, su aspecto positivo, radicaría en una política económica que abarca a todos, lo cual deja en el imaginario social la idea de una modalidad inclusiva.

La pregunta es si el todo es per sé inclusivo. Lo cierto es que es un recurso archiutilizado en las lógicas políticas: desde la constitución del Mercado común europeo, pasando por el

---

<sup>1</sup> Escritor italiano, antifascista, sobreviviente del Holocausto.



Mercosur, hasta en cada discurso presidencial, donde el “todos y todas”, se dirige allí mismo.

El todo de la globalización tiene como argumento la posibilidad de equiparar países proponiendo mayor oferta y variedad de productos que implicarían menor precio, posibilitando el acceso a los mismos por parte de los menos pudientes.

Si puntualizamos dificultades, la primera es que está sostenida en relaciones de más y menos, en diferencias cuantitativas y no cualitativas. En términos cercanos a nosotros, el privilegio de vínculos desarrollados en el registro imaginario ponen en juego el narcisismo con los concomitantes efectos de rivalidad y odio.

Es decir que la propuesta “global” implica que todos participen de que pocos se beneficien.

Adam Smith<sup>2</sup> dio una explicación del mercado perfecto. Cada sujeto, al actuar de forma egoísta y situarse en la búsqueda de su máximo provecho conduce a resultados donde finalmente la relación precios-mercancía es lo mas ventajoso para todos. Aduce una “mano invisible” que convierte el cúmulo de egoísmos individuales en el máximo altruismo colectivo.

Sostenida esta idea se plantea para los mercados la no intromisión de personas o entidades en la regulación de precios, olvidando que el altruismo colectivo se da de patadas con el narcisismo, narcisismo que el mismo sistema promueve.

Freud dirá que “es notable que teniendo tan escasas posibilidades de vivir aislados, los seres humanos sientan como gravosa opresión los sacrificios a los que insta la cultura a

---

<sup>2</sup> Economista y filósofo escocés del Siglo XVIII. Su obra sistematiza las bases del capitalismo moderno.



los fines de la convivencia.” (Freud, S: 1994. El porvenir de una ilusión. Tomo XVIII. P. 6. AE. Buenos Aires. )

Estos sacrificios en principio, hacen referencia a la renuncia de lo pulsional como condición de la vida social, en el marco de las satisfacciones que otorga el complejo de Edipo. Pero Freud avanza ahí advirtiendo que además de la privación correspondiente del camino exogámico, existe otra que afecta la relación de clases:

“Cabe esperar que las clases relegadas envidien a los privilegiados sus prerrogativas y lo hagan todo para liberarse de su plus de privación”. (Freud, S: 1994. El porvenir de una ilusión. Tomo XVIII. P. 12. AE. Buenos Aires. )

Como elemento fundamental de esta dinámica, y dado que, no podemos olvidarlo, las relaciones comerciales están manejadas por mortales, el funcionamiento de la ley queda sin efecto. Es una muestra clara de cómo ciertas legalidades hacen caer por tierra la ley misma.

Si por estructura la ley protege al indefenso del goce del Otro, el sólo hecho de que la mundialización implique la pobreza sistemática de ciertos sectores muestra, a las claras, la tergiversación de la función paterna.

Pero el proceso no es sólo económico sino que el papel fundamental de las comunicaciones y la tecnología ponen en interjuego grupos sociales de características muy diversas, proponiendo modelos de individuo y sociedad a los cuales identificarse, que borran los rasgos identitarios de grupo. Se ven cuestionados los orígenes, los lugares de residencia, las costumbres y la religión, puestas todas estas bajo el manto de un “somos todos iguales”.



Algunos grupos afectados se resisten a ese barrido plegándose sobre sí mismos al punto de fundamentalismo religioso. Otros, van perdiendo lo propio a favor de lo ajeno, dejando en el camino la propia identidad y por ende, las necesidades particulares.

No sé si han notado que en Argentina, hasta hace unos años, ponerse la camiseta fuera de tiempos de Mundial de fútbol o colgar una bandera en el balcón, eran gestos “desubicados” y hasta retrógrados. Decir algún ciudadano que quería a este país, lo dejaba en las antípodas del analfabetismo y la ignorancia.

Sin embargo, hoy eso se ha modificado. Si bien existen grupos que siguen poniendo su mirada en el exterior como modelo (a pesar de la crisis del 2008), conocer lo que pasa en otras provincias, que esté promovido el turismo interno, y recordar determinadas fechas patrias que habían quedado en el olvido, tiene un claro efecto de armado de identidad que hace que una cultura pueda ir a la búsqueda de lo que requiere.

Lo que pretendo situar es que la globalización establece por un lado diferencias cuantitativas respecto de lo económico, a la vez que igualdad cultural, dejando de lado el sentido que para nosotros la palabra “diferencia” tiene: uno es lo que los otros no. Lo hace, otra vez, bajo el discurso de lo “multi”: “de la misma forma que en el capitalismo global existe la paradoja de la colonización sin la metrópolis colonizante del tipo Estado-Nación, en el multiculturalismo existe una distancia eurocentrista y/o respetuosa para con las culturas locales , sin echar raíces en ninguna cultura en particular(...) En este orden de ideas el multiculturalismo trata a las comunidades auténticas como nativos que deben ser estudiados y tratados cuidadosamente.” (Zizek, S: 1998. Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo nacional. En Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo. Paidós. Buenos aires. . P. 172)



El recorrido anterior llega aquí a la pregunta que lo causa: ¿qué lugar para la responsabilidad subjetiva en un movimiento económico-social de esta envergadura?

En el Seminario 7 Lacan dice: “ El movimiento en el que es arrastrado el mundo en que vivimos al promover hasta sus últimas consecuencias el ordenamiento universal del servicio de bienes, implica una amputación, sacrificios, a saber, ese estilo de puritanismo en la relación con el deseo que se instauró históricamente” (Lacan, J: 1999. El Seminario. Libro 7. La ética del psicoanálisis. Paidós. Buenos aires. P. 362)

El servicio de los bienes implica la posición ética tradicional, que según Lacan, queda alineada a la lógica del trabajo que vincula al amo y al esclavo y que es por ende, excluyente en relación al deseo.

Deseo que no es un ejercicio intelectual de conocimiento, sino que en tanto y en cuanto es decidido, conlleva el acto en su seno.

La pregunta es si es posible abrir la brecha del deseo decidido dentro de la misma lógica de los bienes, propia de toda economía de mercado y especialmente puesta en uso en la globalización.

La condición del deseo es la deuda simbólica, es decir, la castración. Operatoria esta que no va de suyo sino que es efecto del significante NP operando en la estructura.

En el proceso global al que hemos asistido en las últimas décadas, la función paterna que instalaría la lógica recién mencionada, está sustituida por el padre de la horda. No asesinado, sino vivo.

Al decir de Gerez “la inscripción de la ley deja una deuda simbólica que es preciso pagar respetando y transmitiendo la ley, y de lo cual, todo sujeto es responsable. Pero también



existe la tentación de ir mas allá del deseo para atravesar los laberintos del goce parricida. Precisamente a esta tentación, Freud y Lacan la llaman culpa” (Gerez Ambertín, M. 2004. Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso psicoanalítico y jurídico Vol. II”. Letra Viva)

Entre el goce del padre y el goce parricida ¿qué lugar para el deseo?

El psicoanálisis se ofrece como una alternativa pacificadora, ahí donde insta al sujeto a asumir la responsabilidad de lo que no elige pero sin embargo lo determina, dado que de eso sabe, aún sin saber.

En tanto y en cuanto la violencia no siendo legal sea avalada, la culpa y la vergüenza, resortes posibles de la responsabilidad, quedan superadas por la impunidad.

Es porque la figura del padre en lo social-económico a nivel mundial acentúa la cara de padre de la horda por sobre la función simbólica, que la transmisión de la ley presenta sus fallas y la estructura de la deuda no se edifica. La imposición de ordenamiento de los bienes ha sido históricamente signo fálico de quienes la encarnaron. El imaginario social de “mas es el que mas tiene” ha llevado al sometimiento de los pueblos.

En tanto y en cuanto sólo se desee el falo la guerra a muerte por puro prestigio será la única legalidad posible.

Para el psicoanálisis la estructura es en falta, por no-toda. Esta concepción rompe con la universalización de goce que el ordenamiento económico político impone.

Asumido esto, la búsqueda de la completud individual se evidencia como espejismo y el deseo se lanza como causa de la acción. En paralelo, los bienes son viles sustitutos del objeto que no hay y el lazo social se reinstala como valor.



Pero fundamentalmente, la muerte que no tiene inscripción halla cierta escritura, un cercamiento que permite que todo cuanto se diga se resignifique a su luz.

Inversiones estas, posibles bajo el ejercicio del nombre del padre, que, por fallido, ha dejado suspendidas sus virtudes.

El discurso analítico reinstala su operatoria, haciendo valer su función que, por ser psíquica, va mas allá del contexto social del sujeto, del sistema económico-financiero, de la cantidad de capital acumulado.

Más allá pero no sin la lógica de los bienes, de la cual se sirve para hacerle pagar al sujeto con la moneda de su goce.





## Referencias

Aleman, J. (1997) Psicoanálisis y Política. Huéspedes del porvenir. El cruce. Madrid.

Barros, D. (2006) "Investigación en psicoanálisis y ciencias sociales. Congreso Internacional" Letra viva. Buenos Aires

Eric Laurent. Entrevista para el Centro de Investigaciones y Estudios clínicos de Córdoba

"Un poco mas de satisfacción. Imperativo del siglo XXI".

[www.lacanparaafuera.blogspot.com.ar](http://www.lacanparaafuera.blogspot.com.ar)

Gerez Ambertín, M (2004). Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso psicoanalítico y jurídico. Vol II. Letra Viva. Buenos Aires

Freud, S. (1994) El malestar en la cultura. AE XXI. Buenos Aires.

Freud, S: (1993) Psicología de las masas y análisis del yo. Cap. V. AE XXIII. Buenos Aires.

Freud, S. (1994) Tótem y tabú. AE XIII. Buenos Aires

Freud, S. (1994) El porvenir de una ilusión. AE XXI. Buenos Aires.

Freud, S. (2004) Moisés y la religión monoteísta. AE XXIII. Buenos Aires

Lacan, J. El Seminario. Libro 7. La ética del psicoanálisis .Paidós. Buenos aires.

Lacan, J. (1999) El Seminario. Libro 17. El reverso del psicoanálisis. Paidós. Buenos Aires

Zizek, S. (1998) Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo nacional. En Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo. Paidós. Buenos aires.